

MYTHOPOIESIS O SUB-CREACION EN LA OBRA DE TOLKIEN

LUZ E. A. PEPE DE SUÁREZ

Dos pilares fundamentales sustentan la prodigiosa construcción poética tolkieniana. En primer lugar el factor generador de la creación de lenguas que desempeña un papel disparador en la vida y la trayectoria intelectual de J. R. R. Tolkien. En segundo término -y no menos importante y decisiva- su tesis acerca de lo que él denominara Sub-creación o, recurriendo a la etimología griega, Mythopoiesis. Ambos aspectos están estrechamente relacionados y se interconectan de tal manera que por momentos conforman un solo eje motivador. En un exhaustivo ensayo sobre los cuentos de hadas, que originariamente fuera elaborado para ser leído en la Andrew Lang Lecture de 1938, Tolkien confirma la relación anteriormente expuesta y sostiene que la intrincada y ramificada historia del follaje del "Árbol de los Cuentos" está estrechamente conectada con el estudio filológico de la enmarañada madeja del Lenguaje. En el momento en que Tolkien presenta su exposición en Oxford, la filología había sido destronada del alto sitio en que la habían colocado los investigadores ingleses, y la tesis de Max Müller que consideraba a la mitología "a disease of language" había sido dejada de lado. Tolkien puede por consiguiente darse el lujo de sostener sin remordimientos que

Mythology is not a disease at all, though it may like all human things become diseased. You might as well say that thinking is a disease of the mind. It would be more near to say that languages, specially modern European languages, are a disease of mythology. But Language cannot, all the same, be dismissed.

The incarnate mind, the tongue, and the tale are in our world coeval."¹

Su vocación lingüística se había despertado precozmente, generada tal vez, por las lecciones de lengua latina que su madre le impartiera a los cuatro años y por el descubrimiento asombrado, algunos años más tarde, de encantadoras palabras de una lengua extraña que le cuesta pronunciar y que, escritas sobre los costados de los vagones carboneros de los trenes que atraviesan la campiña inglesa, despiertan su curiosidad sobre el galés, una lengua antiquísima y sin embargo vigente. Su espíritu ávido se dedica desde que comienza los estudios regulares a acumular lenguas y se deslumbra sucesivamente con el griego, el gótico, el anglo-sajón, el noruego, el finlandés, y por supuesto paralelamente se divierte creando sus propios lenguajes.

Many children make up, or begin to make up, imaginary languages. I have been at it since I could write.²

Al ingresar a Oxford elige como materia principal la filología comparada. La influencia ejercida sobre él por la personalidad de algunos profesores, lo impulsa a intensificar el estudio de un número considerable de lenguas arcaicas que representarán un factor importante en la creación de sus lenguas, especialmente el Quenya o lenguaje de los Altos Elfos. Estas lenguas generarán pueblos que las hablen y estos pueblos, a su vez generarán historias. Porque Tolkien, a esta altura, había adquirido la certeza de que el modo de conseguir el desarrollo de estos lenguajes para hacerles alcanzar un cierto nivel de complejidad, era crear en cada caso historias o pueblos por medio de los cuales estos lenguajes podrían crecer y desarrollarse en lenguas prolijamente estructuradas. A través del λόγος pues, nuevamente se llega al μῦθος.

¹Tolkien (1988²), p. 24.

²Carpenter (1981), p. 143.

A lo largo de toda su producción poética, estas dos pasiones, los lenguajes y los mitos, subyacen intrínsecamente entrelazados y funcionan como plataforma sustentadora o fuerza generatriz de ésta. En una carta dirigida a Milton Waldman, editor de Collins, que estuvo en algún momento en tratativas con Tolkien para publicar *The Lord of the Rings*, el autor realiza a requerimiento del editor un breve esbozo de "my stuff that is connected with my imaginary world" y reconoce que no puede descubrir cuándo se originó todo eso, ya que no recuerda una época en que no haya estado construyendo ese mundo. Confiesa su temprana afición a crear lenguas como lo hacen muchos niños aunque en su caso particular:

I have never stopped, and of course, as a professional philologist (especially interested in linguistic aesthetics), I have changed in taste, improved in theory and probably in craft. Behind my stories is now a nexus of languages (mostly only structurally sketched).³

En esta misma carta unos párrafos más adelante habla de su otra y equivalente pasión, insistiendo en la estrecha relación existente entre ambas.

But an equally basic passion of mine *ab initio* was for myth (not allegory!) and for fairy-story, and above all for heroic legend on the brink of fairy-tale and history, of which there is far too little in the world (accessible to me) for my appetite. I was an undergraduate before thought and experience revealed to me that these were not divergent interests -opposite poles of science and romance- but integrally related.⁴

Del mismo modo enfatiza en este mismo texto, y lo repite en numerosas ocasiones, su dolor ante la carencia por parte de su propio país de un *corpus* de historias con la cualidad que él

³Carpenter (1981), p. 143.

⁴Carpenter (1981), p. 144.

buscarse y encontrara como ingrediente en leyendas de otras tierras.

There was Greek, and Celtic, and Romance, Germanic, Scandinavian, and Finish (which greatly affected me); but nothing English, save impoverished chap-book stuff. Of course there was and is all the Arthurian world, but powerful as it is, it is imperfectly naturalized, associated with the soil of Britain but not with English; and does not replace what I felt to be missing.⁵

De este sentimiento de carencia nace en cierta manera el propósito de crear un *corpus* de leyendas más o menos conectadas entre sí, que transitara desde el nivel cosmogónico hasta el más elemental de la estructura del cuento de hadas y que reuniendo el tono y la calidad anhelada, pudiera ofrendar a su país, una mitología para su "England".

La empresa es monumental y llevarla a cabo le demanda toda su vida. Desde que coloca sobre un cuaderno de tapas azules su primer título tentativo en el horror de las trincheras de la primera guerra mundial y hasta prácticamente sus últimos días, no deja de trabajar en su fantástica cosmogonía, en su extraordinario *corpus* mitológico. Un árbol frondoso cuyas ramas se habían extendido en demasía y que, como en la historia de Niggle, había generado todo un paisaje en derredor y una fauna completa y un arroyo y hasta montañas en el lejano horizonte. Su obra ya lo había desbordado y tenía una existencia propia, y las historias

they arose in my mind as 'given' things, as they came, separately, so too the links grew. An absorbing, though continually interrupted labour (especially since, even apart from the necessities of life, the mind would wing to the other pole and spend itself on the linguistics); yet always I had the sense of

⁵Carpenter (1981), p. 144.

recording what was already 'there', somewhere: not of 'inventing',⁶

Estas afirmaciones nos conducen directamente a la teoría expuesta en el ensayo presentado en la mencionada Andrew Lang Lecture de 1938, donde detalla en profundidad los alcances de su tesis en relación a la Sub-creación, considerando al arte como el logro de la expresión que confiere la consistencia interna de la realidad y definiéndolo como el eslabón operativo entre la imaginación y el resultado final que sería la Sub-creación. Cita asimismo algunas líneas de un extenso poema dedicado al escritor C. S. Lewis, que fuera su amigo y compañero fiel de las sesiones de los Inklings, a raíz de una discusión sostenida por ambos acerca del mito. Lewis se había permitido, en esa ocasión, llamar "lies" a los mitos, aunque enseguida había suavizado su expresión aclarando poéticamente que eran "lies breathed through silver". Esto había disgustado profundamente a Tolkien que sostenía una tesis contraria a la de su amigo. Las réplicas de aquella controversia literaria dieron lugar al extenso poema mencionado anteriormente, al cual Tolkien tituló "Mythopoeia", subtitulándolo "Filomythus to Misomythus" y dedicándoselo a su amigo. En los versos nos habla de Dios, Creador de las rocas y los árboles y la tierra y las estrellas y las criaturas homúnculas que recorren la tierra y del trueno y el relámpago y los pájaros y el barro que surge del barro para vivir y morir; pero,

Yet trees are not 'trees' until so named and seen and never were
so named, till those have been who speech's involuted breath
unfurled,

Es decir que al nombrar las cosas y describirlas no hacemos más que crear nuestros propios términos en cuanto a éstas, y del mismo modo que el lenguaje es una creación en cuanto a

⁶Carpenter (1981), p. 145.

objetos o ideas, el mito, para Tolkien es una creación acerca de la verdad, y por consiguiente el corazón del hombre no puede estar compuesto por mentiras desde el momento en que extrae su sabiduría del Único Sabio.⁷ Sostiene que

.....Though now long estranged,
 Man is not wholly lost nor wholly changed.
 Dis-graced he may be, yet is not de-throned,
 and keeps the rags of lordship once he owned:
 Man, Sub-creator, the refracted Light
 through whom is splintered from a single White
 to many hues, and endlessly combined
 in living shapes that move from mind to mind.
 Though all the crannies of the world we filled
 with Elves and Goblins, though we dare to build
 Gods and their houses out of dark and light,
 and sowed the seed of dragons 'twas our right
 (used or misused). That right has not decayed:
 we made still the law in which we're made."⁸

El mismo tema reaparece por tercera vez, ahora bajo la forma del relato en *Leaf by Niggle*.⁹ El protagonista es la imagen del Sub-creador y su obra, aunque no reconocida y subestimada por sus coetáneos se demuestra elemento fundamental e integrador de la Creación. Los lineamientos temáticos de este cuento están interrelacionados a su vez con la última creación publicada por Tolkien en vida, un relato llamado *Smith of Wootton Major* que se publicó en 1967.¹⁰ En esta obra precisamente se completa y cierra el pensamiento creador del autor inglés.

De acuerdo al código estético por el cual se rige Tolkien, el hacedor de mitos demuestra ser un acabado "sub-creador", pues construye un Mundo Secundario en el cual pueden entrar

⁷Tolkien (1994), p. 134.

⁸Tolkien (1994), p. 136.

⁹Tolkien (1992).

¹⁰Tolkien (1981).

nuestras mentes. Todo lo que se relata "es verdad" dentro de este mundo y se rige por sus leyes. Y en tanto permanezcamos en él, creemos en él. En el momento en que asoma la incredulidad se quiebra el hechizo: "the magic -dice Tolkien- or rather art, has failed".¹¹ Por lo tanto arte es magia y la fantasía, uno de sus más importantes valores, resulta la más elevada manifestación del Arte, la forma más pura y, una vez alcanzada, la más poderosa.

Fantasy remains a human right: we make in our measure and in our derivative mode, because we are made: and not only made, but made in the image and likeness of a Maker.¹²

Por medio de la Fantasía el hombre se convierte en Sub-creador. Pero hay todavía más. En la Mitología es dable en ciertos casos contemplar algo "más elevado": la Divinidad, o como diría Tolkien "the right to power (as distinct from its possession) the due of worship; in fact religion".

Este supremo oficio de hacedor de mitos permite al Hombre trascender su mera condición humana y lo acerca a la divinidad. Es en este aspecto que podemos conectar al autor inglés con los inicios de la épica occidental, ya que si nos remontamos a la Grecia del siglo V a.C., nos encontraremos con que Herodoto deja a Homero y Hesíodo definitivamente caratulados como "οἱ ποιήσαντες θεογονίην Ἕλλησι καὶ τοῖσι θεοῖσι τὰς ἐπωνυμίας δόντες καὶ τιμας τε καὶ τέχνας διελόντος καὶ εἶδεα αὐτῶν σημῆναντες."¹³

La crítica autorizada europea y americana, ha insistido reiteradamente en señalar las conexiones existentes entre la temática épica medieval y la producción de Tolkien. Este es un hecho que no se puede ignorar, pero creemos que no se ha dado suficiente importancia a la formación en filología clásica del autor y a su tránsito por la épica homérica. Si rastreamos un

¹¹Tolkien (1988), p. 37.

¹²Tolkien (1988), p. 52.

¹³Herodoto, *Libro II*, 53.

poco en su copiosa correspondencia, encontraremos la confirmación de lo anteriormente expuesto en una carta correspondiente al año 1953, dirigida a Robert Murray, S.J., quien era nieto de Sir James Murray el fundador del *Oxford English Dictionary*. Dice textualmente:

Certainly I have not been nourished by English Literature, in which I do not suppose I am better read than you; for the simple reason that I have never found much there in which to rest my heart (or heart and head together). I was brought up in the Classics, and first discovered the sensation of literary pleasure in Homer. Also being a philologist, getting a large part of any aesthetic pleasure that I am capable of from the form of words (and especially from the fresh association of word-form with word-sense) I have always best enjoyed things in a foreign language, or one so remote as to feel like it.¹⁴

Esta formación clásica ha dejado ciertamente huellas indelebles en el espíritu del autor inglés. Es evidente que el hombre que narra la saga de Bilbo y la de Frodo conoce a fondo la épica homérica y la maneja con maestría. Tanto en *The Hobbit* como en *The Lord of the Rings* y en *The Silmarillion* es posible detectar los principales lineamientos temáticos de la épica jónica que luego se repetirán con variantes a lo largo de toda la épica universal.

Dentro de los numerosos estudios que la crítica seria ha dedicado a los escritos de Tolkien hemos podido descubrir en unos escasos autores ciertas referencias a posibles influencias del pensamiento helénico o de la literatura clásica grecolatina. De entre ellos J. Cox y Verlyn Flieger¹⁵ analizan una corriente platónica o neoplatónica entre los componentes del universo tolkieniano y últimamente B. Rosebury¹⁶ ha señalado que la estructura de *The Lord of the Rings* se asemeja a la de la

¹⁴Carpenter (1981), p. 172.

¹⁵Citados por Chance (1992).

¹⁶Rosebury (1994), p. 22.

Odisea, preguntándose si la construcción es *naïve* de por sí o si se debe a un deliberado anacronismo de género y del mismo modo, sospecha influencias del panteón clásico en la descripción del comportamiento de los Valar. Posiblemente sea R. E. Pepin quien vea más claramente la relación con los modelos de la épica homérica, sosteniendo que es justamente el uso que Tolkien ha hecho de los motivos homéricos, lo que ha actuado como factor detonante en el éxito obtenido por sus relatos.

He has employed Homeric themes liberally, and enveloped them in his own gracious fantasy.¹⁷

Pepin compara las alternativas de la expedición de Bilbo con las del viaje odiseico, trazando un paralelo entre el enfrentamiento de Bilbo con el dragón y el de Odiseo con el Cíclope.

En nuestro trabajo "El paradigma de la búsqueda épica en la *Odisea* de Homero y *El Silmarillion* de Tolkien"¹⁸ señalamos la relación existente entre ciertas instancias de la travesía de Earendil y las alternativas de las aventuras odiseicas. Del mismo modo señalamos la similitud en el tratamiento del motivo del *nostos* en el poema homérico anteriormente mencionado y en *The Lord of the Rings*, en la ponencia presentada en oportunidad del "XIII Simposio Nacional de Estudios Clásicos" realizado en la ciudad de La Plata en setiembre de 1994.¹⁹

I was, for instance, insensitive to poetry, and skipped it if it came in tales. Poetry I discovered much later in Latin and

¹⁷Pepin (1979), p. 27.

¹⁸Trabajo presentado en el "Segundo Simposio Internacional de Estudios Clásicos en Latinoamérica", Mérida, Venezuela, marzo de 1994.

¹⁹Planteo épico del *Nostos* en *El Señor de los Anillos* y en *Odisea*; comprometido para su publicación en Actas del mencionado Simposio.

Greek, and specially through being made to try and translate English verse into classical verse.²⁰

La lectura analítica de la producción tolkieniana confirma lo atestiguado por el autor inglés y nos otorga la ineludible certeza de que en verdad Tolkien amó a Homero.

Universidad Nacional de La Plata

²⁰Tolkien (1988²), p. 41.

BIBLIOGRAFÍA

- Carpenter, H. (ed.) (1981) *The letters of J. R. R. Tolkien*, London.
- Chance, J. (1992) *The Lord of the Rings; The Mythology of Power*, New York.
- Pepin R. E. (1979) "Tolkien and the Homeric Ruse", *The Classical Bulletin*, vol. 5, n° 2, Missouri.
- Rosebury, B. (1994) *Tolkien: A Critical Assessment*, New York.
- Tolkien, J. R. R. (1982) *Egidio, el granjero de Ham, Hoja de Niggle, El Herrero de Wootton*, Barcelona.
- (1988) *Tree and Leaf*, London.
- (1994) *Árbol y Hoja y el Poema Mitopoeia*, Barcelona.